MODELOS DE DESARROLLO REGIONAL: TEORÍAS Y FACTORES DETERMINANTES

Edgard Moncayo Jiménez*

Introducción

no de los rasgos más sobresalientes de la última parte del Siglo XX es la emergencia de la dimensión espacial como un referente fundamental de la economía y la política tanto a escala nacional como mundial. Cuando a la par con "el fin de la historia" se llegó a anunciar el "fin de la geografía 1, para significar que la globalización estaba tornando irrelevantes las distancias, el hecho es que muy por el contrario, las variables espaciales en lo que tienen que ver con la localización de la producción, los flujos de comercio y los aspectos socio-políticos del desarrollo, son cada vez más determinantes.

La valorización de lo local en relación dialéctica con lo global ha dado lugar incluso al extraño neologismo "glocal", que expresa la pertenencia de los dos ámbitos espaciales al mismo campo relacional. Esta suerte de re-espacialización del acontecer socioeconómico y político se manifiesta de múltiples maneras; desde la creación de las "tecnópolis" y otro tipo de áreas de innovación intencionalmente localizadas, hasta la emergencia de verdaderos "estados-región", directamente vinculados con circuitos económicos internacionales y la fragmentación de viejos estados-nación, pasando por una creciente preocupación por el diseño de estrategias y políticas para impulsar el avance de las regiones subnacionales.

Como tenía que ocurrir, estos fenómenos han ido induciendo toda una nueva forma de concebir el desarrollo económico, al punto de que Paul Krugman, uno de los mas prominentes economistas norteamericanos, no vacila en situar el renovado interés en la geografía como parte de la revolución que ha experimentado la ciencia económica en los últimos veinte años².

^{*} Economista. Consultor del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Ilpes/CEPAL.

^{1.} **O' Brien**, R. (1999), Global Financial Integration: The End of Geography, Pinter, London.

Aunque la mayoría de éstas nuevas tendencias se están presentando en los países avanzados, en el mundo en desarrollo y en particular en América Latina ya una nueva lógica espacial está permeando, en forma más evidente desde hace algún tiempo, los procesos económicos, políticos y sociales. Para relievar la relocalización de actividades productivas, la descentralización política, los cambios en la distribución de la población y la integración física del territorio que han tenido lugar en el espacio latinoamericano; señala el ILPES: "durante la década de 1990, la geografía económica, social y política de los países de la región sufrió grandes mutaciones" ³.

En este contexto uno de los problemas que están en el centro de las preocupaciones de la "Nueva Geografía Económica" es el de las profundas disparidades que existen en el desempeño económico de las distintas regiones de un mismo país. ¿Por qué unos territorios como Silicon Valley y la Padania, norte de Italia, se han convertido en los "landmarks" más emblemáticos de la casi mítica geografía postfordista y otros en cambio, que otrora ocuparon posiciones de liderazgo como el Nordeste francés o el Centro-Sur de México, se están quedando rezagados?

La cuestión en América Latina es todavía más acuciante pues, parece estar experimentando un nuevo ciclo de repolarización, bajo el impulso de nuevos procesos productivos y una nueva lógica de relaciones con la economía mundial, tras de haber tenido siempre un desarrollo concentrado en pocas regiones.

La búsqueda de una explicación al hecho de que las actividades productivas de un país tienden a concentrarse en determinadas aglomeraciones, lleva a formularse las preguntas básicas de la economía espacial⁴:

- a) ¿Por qué emergen en un espacio plano, bidimensional y homogéneo, campo dedicado a la agricultura, concentraciones urbanas de actividades industriales o terciarias, en vez de que la producción se reparta de manera uniforme?
- b) ¿Qué explica la jerarquía de tamaño, de gama de bienes y servicios producidos y por tanto de riqueza, entre estas aglomeraciones?

Krugman, Paul (1999), The Role of Geography in Development, Annual Bank Conference on Development Economics, 1998. The World Bank, Washington, p. 93.

ILPES/Cepal (2000), La Reestructuración de los espacios Nacionales, Santiago de Chile, p. 9.

^{4.} **Benko**, Georges y Alain **Lipietz** (1994), *El Nuevo Debate Regional*, en Benko, George y Alain Lipietz (1994), *Las Regiones que ganan*, Edicions Alfons El Magnámin, Valencia, p. 23.

A continuación se hará una presentación sucinta de diferentes teorías del desarrollo regional a partir del siglo XIX, concentrando la atención en las *teorías formalizadas* que permiten explorar, identificar y verificar las conexiones lógicas propuestas. La exposición se inicia con las contribuciones de la Escuela Alemana y las teorías, principalmente anglosajonas, del alto desarrollo, pasa por los enfoques de la acumulación flexible y la escuela francesa de la regulación para abordar, por último, las conceptualizaciones más recientes de la llamada Nueva Geografía Económica, surgidas en el seno de la academia norteamericana. El objeto del recorrido es examinar cómo la teoría económica ha tratado de responder a la pregunta ¿qué es, en última instancia, lo que determina el desarrollo regional?

La Escuela Alemana y otras contribuciones

En su trabajo pionero, Von Thünen (1826) construyó un modelo muy útil, basado en los precios de la tierra, la calidad de la misma y los costos de transporte, para explicar la división del trabajo entre los centros urbanos y las áreas rurales dedicadas a la agricultura. Todavía conserva su vigencia gracias a las reelaboraciones de Alonso ⁵ en los años sesenta, aunque deja sin resolver la cuestión esencial de por qué surgen las aglomeraciones urbanas especializadas en la manufactura y las actividades terciarias ⁶.

En los inicios del Siglo XX otros geógrafos alemanes como A. Weber (1929) y especialmente los de la escuela de Jena, Christaller (1929) y Lösh (1940), desarrollaron la teoría de la localización donde intervienen la disposición geográfica del mercado y los costos del transporte para deducir, con aplicaciones geométricas, el surgimiento de unos "emplazamientos centrales", organizados hexagonalmente, en los que se concentran las actividades productivas.

Así como la tradición alemana apeló a la geometría para construir sus modelos, algunos geógrafos estadounidenses recurrieron a la física para estudiar problemas como la jerarquía de tamaño de las ciudades y sus interacciones, encontrando regularidades empíricas muy interesantes. Así por ejemplo, Zipf estableció una ley que lleva su nombre para explicar la distribución del tamaño de las ciudades. También encontró una regularidad matemática, similar a la ley de la gravedad, que relaciona las interacciones entre ciudades, viajes, trans-

Alonso W. (1964), Teoría de la Localización, en: L. Needleman (Comp.), Análisis Regional, Tecnos, Madrid, 1972, cap.10.

^{6.} Este párrafo y los que siguen sobre las primeras contribuciones a la teoría espacial, se basan en: Krugman Paul (1997), Desarrollo, Geografía y Teoría Económica, Antoni Bosch, editor, Barcelona, cap. 2.

porte de mercancías, etc; con el tamaño de sus poblaciones y la distancia entre ellas.

En los años cincuenta y sesenta la academia norteamericana elaboró otras teorías como el multiplicador de base-exportación (Friedmann, 1966) y el potencial de mercado (Harris, 1954) que tienen como rasgo común el papel de la demanda en la determinación del nivel de la actividad económica, por tanto de ingreso, de la región, un claro énfasis Keynesiano. La primera de ellas prioriza la demanda externa, exportaciones, y la segunda, prioriza la demanda interna.

Un intento por integrar los aportes de la escuela alemana con la microeconomía de minimización de costos o de maximización del beneficio fue realizado por Walter Isard en su obra magna "Location and space-economy" (1956)⁷. En ella, Isard creó la Ciencia Regional (Regional Science), una construcción de carácter interdisciplinario que ha tenido una importancia práctica considerable en el ámbito de la planeación regional.

Sin desconocer las importantes contribuciones que hicieron los geógrafos alemanes y estadounidenses hasta aquí reseñados, el hecho es que ellas no lograron llegar al eje de la cuestión espacial: ¿qué determina la aglomeración urbana y la jerarquía interurbana? En cierto modo, el argumento de tales enfoques teóricos era un tanto tautológico: la aglomeración local de productores proporciona ventajas y estas ventajas, precisamente, explican la aglomeración. Estas teorías suponen la existencia de un mercado central urbano.

El sesgo mostrado hacia el modelaje económico le hace decir a Krugman que ésta fue una de las razones principales para que los aportes de la geografía económica no entraran a formar parte del núcleo central del pensamiento económico. Para Benko, Lipietz y Marshall hacían equivaler las externalidades a una "atmósfera", esto es, a un ambiente denso en interacciones no mercantiles, de información, de acercamientos personales y de emulación y confianza entre los agentes. Para estos autores:

"algunas ciudades tienen más éxito que otras porque lo merecen, porque la vida económica (o cultural) es allí más activa... De esto se deduce que la jerarquía espacial es el resultado, no la causa: todas las ciudades podrían ser igualmente prósperas si lo hicieran igualmente bien"⁸.

^{7.} **Isard**, Walter (1956), Localization and Space Economy: A General Theory Relating to Industrial Location, Market Areas, Land Use, Trade and Urban Structure, MIT Press, Cambridge. Sobre este libro y en general sobre la obra de Isard, ver: Fujita, Masahisa (1999), Location and Space–Economy at Half a Century: Revisiting Professor Isard's Dream on the General Theory, The Annals of Regional Science, Springer-Verlag.

Ya no en el terreno de las teorías espaciales, sino desde la perspectiva de las teorías del crecimiento y el desarrollo económico, en los cincuenta y sesenta se formularon varias conceptualizaciones que tuvieron una gran influencia en el pensamiento y en la práctica del desarrollo regional.

De una parte, están los enfoques según los cuales el nivel de desarrollo que alcanza una región es el resultado del lugar que ella ocupa en un sistema de naturaleza jerarquizada y de relaciones asimétricas definidas por el comportamiento determinístico de flujos y fuerzas externas a la propia región⁹. En esta corriente pueden situarse las teorías del centro-periferia y de la dependencia en sus distintas versiones (Friedmann, 1972; Frank, 65; y Cepal; 1950–70)¹⁰. Massey, Meegan y Aydalot han intentado aplicar la formación de los procesos centro-periferia al desarrollo regional, dando lugar a los análisis en términos de la división espacial del trabajo.

Emparentadas con los enfoques anteriores están las teorías del desarrollo desigual que indagan por la causa de las diferencias en el ritmo y nivel de desarrollo entre las regiones. En este sentido fue particularmente influyente la teoría de la causación circular acumulativa formulada inicialmente en forma cualitativa por Myrdal (1957) y elaborada después en un modelo formal por Kaldor (1970).

A partir de la noción general de que el sistema social no se mueve espontáneamente hacia ningún equilibrio de fuerzas, como postula el modelo neoclásico, sino que se está alejando permanentemente de tal posición, Myrdal sostiene que a partir de una aglomeración inicial en una región, la existencia de economías de escala y externalidades tecnológicas, atrae nuevos recursos que refuerzan circularmente la expansión del mercado. En cambio, lo contrario ocurre en las regiones rezagadas¹¹.

La idea de que el crecimiento es necesariamente desequilibrado, fue compartida también por Hirshman, quien introdujo el concepto de *linkages* (encadenamientos hacia delante y hacia atrás), que sería clave en los desarrollos teóricos posteriores¹².

^{8.} Benko, Georges y Alain Lipietz (1995) Op.cit. pp. 22 y 25.

^{9.} Esta clasificación se basa en: Furió, Elies (1996), Evolución y Cambio en la Economía Regional, Ariel Economía, Barcelona, p.9. Los apartes que siguen se basan extensamente en los capítulos I, II y III de esta obra.

^{10.} Para Friedman y la Cepal, la posición que un país o región ocupa en el sistema centroperiferia puede se modificada por la evolución misma del sistema (Friedman) o como resultado de políticas deliberadas (Cepal).

^{11.} Myrdal, Gunnar (1971), Economic Theory and Underdeveloped Regions, Harper Torchbooks.

La Teoría de los Polos de Crecimiento, asociada con los nombres de François Perroux (1955) y Jacques Boudeville (1968), tiene un común con el anterior modelo, la atención que presta a los procesos acumulativos y de localización que pueden ser generados por las interdependencias del tipo *input—out put* en torno a una industria líder e innovadora. La idea expuesta inicialmente por Perroux, en términos generales, fue trasladada al espacio geográfico por Boudeville con el argumento que industrias y proyectos dinámicos se aglomeran en un área determinada y tienen efectos de derrame sobre el *hinterland* adyacente y no sobre el conjunto de la economía¹³.

Hay un segundo grupo de teorías que centran el análisis en las condiciones internas de la región para explicar su posición en el sistema económico y su evolución de largo plazo. Entre éstas está la de las *Etapas del Crecimiento*, que se vincula con los nombres de *Colin Clark* (1940) y *Allan G. Fisher* (1939), pero que tiene importantes antecedentes en los trabajos seminales de A. Young (1928).

El desarrollo al basarse en el paso sucesivo y casi determinista, directamente relacionado con la elasticidad ingreso de la demanda, de los sectores primarios hacia los terciarios pasando por la fase industrial, llevaría a que el subdesarrollo de una economía consistiera en la permanencia de una economía en las primeras fases del crecimiento, forzada por circunstancias propias de su división interna del trabajo¹⁴.

En elaboración posterior, Rostow (1970) identificó las condiciones para el "despegue", las que desencadenarían la transición hacia las fases avanzadas del desarrollo, que por cierto, no serían sólo de carácter económico sino también culturales y sociales¹⁵.

La comprobación empírica de las conceptualizaciones de Myrdal, Klador y también de Kuznetz y Madison a cerca del desarrollo asimétrico y concentrado condujeron en los años ochenta a la formulación de la *Teoría del Crecimiento Endógeno*, cuyo principal propósito era construir modelos en los que la tasa de crecimiento de largo plazo dependa no sólo de la tecnología y de las funciones de producción y utilidad sino también y principalmente de la acumula-

^{12.} **Hirshman**, Albert (1958), *The Strategy of Economic Development*, New Haven, Yale University Press.

^{13.} Furió, Elies (1996) Op. cit., p. 30.

^{14.} **Cuadrado R.**, Juan R., (1995) *Planteamientos y Teorías Dominantes sobre el Crecimiento Regional en Europa, en las Últimas Cuatro Décadas*, Revista Eure No. 63, pp. 8-10.

^{15.} **Rostow**, W.W. (1962), *The Process of Economic Growth*, Second Edition, Norton New York, ch XII.

ción de conocimiento, del capital físico y humano y de las políticas macroeconómicas¹⁶.

Al asumir la existencia de externalidades positivas asociadas con la producción de conocimiento y tecnología, estos modelos sustituyen los supuestos neoclásicos ortodoxos sobre rendimientos constantes a escala y competencia perfecta, por los de rendimientos crecientes y competencia imperfecta.

El concepto de "endógeno" que es medular en la teoría, tiene que ver con el supuesto de que "el crecimiento es impulsado por el cambio tecnológico que procede de decisiones intencionales de inversión tomadas por agentes maximizadores de ganancias", lo cual implica que el crecimiento de largo plazo es función de factores endógenos en un determinado contexto histórico. Se puede descartar, por tanto, la existencia de factores exógenos no explicados en el modelo¹⁷.

Los modelos de crecimiento endógeno que fueron inicialmente elaborados por Romer¹⁸ y Lucas¹⁹, tuvieron un altísimo impacto en varios campos de la teoría económica, entre los cuales hay dos muy vinculados al desarrollo regional, el de la economía espacial y el del análisis de los procesos de convergencia en el desempeño económico de largo plazo.

Acumulación flexible

Hacia finales del decenio de los ochenta una serie de trabajos realizados en Europa y Estados Unidos, dieron forma a la idea de que el crecimiento de las regiones se debe esencialmente a sus condiciones y dinámicas internas, inaugurando una nueva fase en la teorización del desarrollo regional²⁰.

Los estudios pioneros fueron adelantados por un grupo de investigadores italianos en lo que se llamó La Tercera Italia, donde se produjo el fenómeno de regiones y ciudades muy exitosas en medio de la industrialización decadente del triángulo Milán-Turin-Génova y el atraso secular del Mezzogiorno. Para estos autores la fórmula del éxito de la Tercera Italia estaría en el Distrito Indus-

^{16.} **Ruttan**, Vernon W., (1992), *The New Growth Theory and Development Economics: A Survey,* The Journal of Development Studies, vol. 35, No. 2, December p. 4.

^{17.} **De Mattos**, Carlos A. (1999), *Nuevas Teorías del Crecimiento Económico: Lectura desde los territorios de la Periferia*, Territorios N°. 30, Cider, Universidad de los Andes, Bogotá.

^{18.} **Romer**, P., (1986), *Increasing Returns and Long Run Growth*, Journal of Political Economy 94.

^{19.} Lucas, R.E. (1989), On The Mecanics of Economic Development, Journal of Monetary Economics 22.

^{20.} Los apartes que siguen se basan en: Benko y Lipietz (1994) Op.cit. pp. 30 y 31.

trial, término original de Marshall aplicado en 1909 en sus estudios sobre Lancashire y Sheffield. El Distrito Industrial es una organización Industrial resultante de las relaciones de competencia - emulación - cooperación entre pequeñas y medianas empresas. Paralelamente, los geógrafos californianos Scott, Storper y Walker, intrigados por el dinamismo de su estado, en particular de los Ángeles, llegaban a conclusiones similares.

Interpretando las evidencias de la Tercera Italia, de California y de los distritos de alta tecnología de Boston y Carolina del Norte, casos particulares dentro esa tendencia en la evolución del capitalismo industrial, Michael Piore y Charles F. Sabel publicaron en 1984 "La Segunda Ruptura Industrial"²¹, libro que habría de convertirse en el manifiesto de una nueva ortodoxia: *la especialización flexible*.

Piore y Sabel al rechazar la tesis según la cual la crisis industrial se debió a los efectos perversos de la intervención del estado en la economía y sitúan el origen de la misma en el agotamiento del modelo de desarrollo industrial basado en la producción en serie, estrategia generalizada a finales del siglo XIX, con sacrificio de las tecnologías industriales de carácter artesanal. Pasando de lo positivo a lo normativo, estos autores entran a proponer abiertamente una estrategia de reconversión industrial para los países avanzados apoyada en la recuperación del hilo perdido de la producción flexible asociada con tecnologías artesanales.

El concepto de especialización flexible implicaba una nueva manera de producir, que transformaba, en forma revolucionaria la base tecno-científica, la naturaleza de los bienes finales, los sistemas productivos, el tamaño y las relaciones entre empresas y la organización del trabajo. Se pasa así de las producciones masivas de bienes estandarizados dirigidas a mercados homogéneos a la manufactura con tirajes pequeños de productos hechos a la medida del cliente; de tecnologías basadas en maquinaria de propósito único, operadas por trabajadores semicalificados, a las tecnologías y máquinas de propósito múltiple manejadas por operarios calificados. Las firmas grandes de carácter monopolista, integradas verticalmente y con economías internas de escala, cedían el paso a las empresas medianas y pequeñas vinculadas entre sí a través de relaciones de cooperación y de división del trabajo entre firmas, subcontratación y "outsourcing", las cuales generan economías externas. El eje de la competencia se traslada de los precios para productos homogéneos a la innovación y el diseño para productos diferenciados²².

Piore, Michael J. and Charles F. Sabel (1984), The Second Industrial Divide: Posibilities for Prosperity, Basic Books, Ing. Existe traducción al español: Piore, Michael J., (1993), La Segunda Ruptura Industrial, Alianza Editorial, Buenos Aires.

La producción flexible trajo un horizonte nuevo de posibilidades productivas, innovaciones tecnológicas y organizaciones empresariales que habría de tener vastas consecuencias en la configuración espacial de las economías y, por ende, en la forma de concebir el desarrollo regional. El nuevo evangelio se propagó rápidamente a ambos lados del Atlántico. Apelando al marco teórico de la escuela francesa de la regulación, investigadores de muy diversos contextos generalizaron a todas las latitudes los conceptos de la segunda ruptura industrial la especialización flexible y distritos industriales.

Para los "regulacionistas" franceses²⁵ un modelo de desarrollo no es sólo un sistema de producción, también es una construcción coherente que incluye tres aspectos substantivos: a) un paradigma tecnológico que hace relación a los principios que rigen la organización del trabajo; b) un régimen de acumulación, es decir, el conjunto de principios macroeconómicos que describen la compatibilidad de medio y largo plazo entre las transformaciones de las condiciones de producción y las de los usos del producto social y c) un modo de regulación referido al acervo de normas e instituciones que regulan las relaciones salariales, los vínculos entre capitales y la inserción internacional.

Utilizando estas categorías, con variantes y adaptaciones, autores como Lipietz, Aydalot, Benko, Boyer, Veltz y Leborgne en Francia; Becattini, Garofoli y Bagnasco en Italia; Cuadrado Roura y Vásquez Barquero en España y Scott, Fisher, Saxenian y Markusen en Estados Unidos, elaboraron influyentes trabajos para demostrar el advenimiento irreversible de un nuevo modelo de desarrollo: la acumulación flexible o el postfordismo. El nuevo modelo no sólo comprometía los sistemas de producción sino también las políticas macroeconómicas y las instituciones sociales.

Allí estaban para demostrarlo con hechos concretos, las historias de éxito, ya no sólo de los distritos italianos y las áreas de innovación en California, sino el estado de Baden-Wurtemberg en Alemania, la zona occidental de Flandes en Bélgica, Grenoble en Francia y Escocia en el Reino Unido, entre muchas otras. Éstas eran "las regiones que ganan" como se llamó el célebre libro citado *supra* de Benko y Lipietz en el que se analizan estas experiencias.

Desde la perspectiva de los países en desarrollo el modelo de acumulación flexible se presentaba muy atractivo en la medida en que a través del desarrollo de la capacidad innovadora y la potenciación de formas de producción

^{22.} **Helmsing**, A.H.J. (Bert) (1999), *Teorías de Desarrollo Industrial Regional y Políticas de Segunda y Tercera Generación*, Revista Eure No.75, Septiembre, pp. 12 y 13.

^{23.} Ver: Boyer, Robert (1992), La Teoría de la Regulación, Edicións Alfons El Magnánim, Valencia.

intensivas en destreza y conocimiento a nivel local, se podían encontrar atajos para superar los determinismos y fatalidades propias de los modelos estructuralistas de desarrollo. Ya no sería la fase de la evolución capitalista en la que se encuentra una economía, ni su posición en la jerarquía productiva internacional, **sino su esfuerzo propio** y los factores endógenos, lo que determinarían sus posibilidades de desarrollo. En América Latina se inició desde 1989, una vertiente de investigación sobre los impactos territoriales del posfordismo, que ha producido a través de varios seminarios regionales importantes contribuciones sobre la materia²⁴.

Como en ciencias sociales ningún comportamiento es lineal, la crítica, muchas veces con amargas tonalidades de frustración y desencanto, no se hizo esperar. De una parte, ni la oposición polar entre producción masiva y especialización flexible sería tan rotunda, ni esta última es necesariamente incompatible con las economías internas de escala; de otra, los "oligopolios, están bien gracias" como expresan Martinelli y Schoenberger²⁵. Los nuevos espacios industriales no se escapan a la lógica de integración capitalista global y el modelo de producción flexible no es el único, constituye apenas una de las salidas posibles a la crisis del capitalismo.

Por último, en el nuevo paradigma no todas las regiones ganan, por el contrario, hay muchas que pierden. Helmsing distingue dos líneas diferentes en los desarrollos teóricos del linaje postfordista en los años 90. La primera se refiere a teorías de nivel macro sobre industrialización y desarrollo regional y la segunda concierne a teorías de nivel meso sobre organización industrial y distritos industriales²⁶.

En línea de las macroteorias los autores más representativos son Scott y Storper, cuyo trabajo fue evolucionando desde una militancia radical en el modelo de acumulación flexible hasta una posición menos economicista que relativiza el

^{24.} El primer seminario internacional convocado para analizar el impacto territorial de los cambios tecnológicos y de las modificaciones en las formas de organización de la producción se realizó en Santiago de Chile en agosto de 1989 y sus memorias se publicaron en el volumen: Alburquerque Llorens, Francisco, Carlos A. de Mattos y Ricardo Jordán Fuchs, editores (1990), Revolución Tecnológica y Reestructuración Productiva, Impactos y Desafíos Territoriales, ILPES/ONU, IEU/PUC, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires. Desde entonces se han realizado sucesivos seminarios similares en Santiago de Chile, Huelva, Bogotá y Toluca, cuyas memorias se han recogido en sendos volúmenes.

^{25.} Estas autoras sostienen que los oligopolios siguen muy bien de salud y no han cedido el poder en el mercado a las pymes. Martinelli, Flavia y Erica Schoenberger (1994), Los Oligopolios están bien gracias. Elementos de Reflexión sobre la Acumulación Flexible, en: Benko, Georges y Alain Lipietz (1994), Op. cit., cap.7.

^{26.} Helmsing, A.H.J. (Bert) (1999), Op. cit., p. 10.

papel de las aglomeraciones para invocar la importancia de las instituciones y del capital social, los cuales constituyen, junto con la base económica, la capacidad productiva de un territorio. En esta misma tónica se sitúan Trigila y Bagnasco cuando hablan de la "Construcción social del mercado" en sus trabajos sobre la Tercera Italia. En su último libro Scott deriva hacia las relaciones de las regiones con la economía mundial, en la actualidad uno de los temas de investigación más recurrentes en los geógrafos económicos estadounidenses²7.

Las teorías del nivel meso sobre especialización flexible se concentran en el análisis de firmas; especialmente los pymes y sus interrelaciones dentro de una aglomeración es decir *los distritos industriales*. Los análisis se dan en una perspectiva de organización industrial y no de sistemas regionales de producción. Sobre los distritos industriales se han hecho numerosos estudios de caso que han dado pie para establecer modelos que tratan de ser emulados.

En la vasta literatura sobre los *distritos industriales*, Helmsing distingue tres enfoques: el que relieva el papel de los aspectos sociales y de las instituciones en el éxito del distrito; el que hace el énfasis en la generación de eficiencia por medio de la acción colectiva de las empresas y el que destaca la formación de redes. En las investigaciones sobre distritos industriales Cuadrado Roura informa sobre un cuarto enfoque, el del *entorno innovador*, "mileu innovateur", de la creatividad y los procesos sinérgicos que ella genera en el desarrollo regional²⁸.

La nueva Geografía Económica

Alain Lipietz, uno de los más connotados representantes de la escuela francesa de la regulación, quien postula un desarrollo regional basado en las fuerzas endógenas, se lamenta en su última obra "La Richesse de Regions²⁹" de que el posfordismo se quedó en los noventa en un punto muerto, sin responder a las críticas y sin avanzar en una nueva agenda de investigación para explicar los novedosos arreglos económico–espaciales que emergieron en este periodo. El campo abandonado por el posfordismo fue pronto ocupado, según el mis-

^{27.} **Scott**, Allen J. (1998), Regions and the World Economy, the Coming Shape of Global Production, Competition, and Political Order, Oxford University Press.

^{28.} Este concepto está siendo desarrollado por el grupo de investigaciones Gremi (Groupe de Recherches sur les Mileux Innovateurs), integrado por investigadores de Europa y otros países, bajo la dirección P. Aydalot y del cual hace parte el propio Cuadrado. Ver: Cuadrado R., Juan R. (1995), Op. cit. pp.19–25.

^{29.} **Benko**, George et Alain **Lipietz** (2000), (Publié Sous la Direction de) *La Richesse des Regions, La Nouvelle Geógraphie Socio-économique*, Press Universitaires de France, Paris.

mo Lipietz, por una nueva teoría económica del espacio bajo la batuta de Paul Krugman en el MIT.

Krugman a partir de un primer trabajo publicado en 1991⁵⁰, en sucesivos artículos y ensayos breves, fue desarrollando un cuerpo teórico apoyado en modelos matemáticos que plasmó recientemente en un solo volumen, que es sin duda el nuevo manifiesto de la geografía económica⁵¹. Para el autor, el renovado interés en la geografía constituye la cuarta (¿y última?) ola de la revolución de los rendimientos crecientes/competencia imperfecta que ha transformado la teoría económica en los últimos dos decenios.

Los tres primeros momentos de esta revolución habrían sido: la nueva organización industrial que creó un conjunto de modelos de competencia imperfectos; la nueva teoría comercial que utilizó dicho conjunto para construir modelos de comercio internacional en presencia de rendimientos crecientes y la teoría del crecimiento que aplicó todo este instrumental al cambio tecnológico y el crecimiento económico³².

En opinión de Krugman la Nueva Geografía Económica; que podría llegar a subsumir la teoría del comercio internacional basa su programa de investigación en las dos preguntas clásicas de la economía espacial: y suma un tercer interrogante:

- 1. ¿Por qué se concentra la actividad económica en unas determinadas localizaciones en vez de distribuirse uniformemente por todo el territorio?
- ¿Qué factores determinan los sitios en los que la actividad productiva se aglomera?
- 3. ¿Cuáles son las condiciones para la sostenibilidad o la alteración de tales situaciones de equilibrio?

Tal como se ha visto desde el siglo pasado se han hecho importantes contribuciones que apuntan a responder estas cuestiones y así lo reconoce ampliamente Krugman. El hecho de que los aportes no entraran a hacer parte del "mainstrean" de la teoría económica lo atribuye a que en el momento en que fueron producidos los economistas no disponían del instrumental necesario para modelar los rendimientos crecientes y su corolario lógico, los mercados de competencia imperfecta, que son las dos nociones centrales de la econo-

^{30.} Krugman, Paul (1991), Geography and Trade, The MIT Press, Cambridge.

^{51.} Fujita, Masahisa; Paul **Krugman** and Anthony **Venables** (1999), *The Spatial Economy:* Cities, Regions and International Trade, The MIT Press, Cambridge.

^{32.} Krugman, Paul (1999), Op. cit., p. 93.

mía espacial. Al tiempo se lamenta que la academia anglosajona sea tan exigente con los modelos porque obra en sacrificio de valiosas contribuciones, Krugman cifra, un tanto apologéticamente, uno de sus principales logros en el desarrollo de modelos que permitan superar las limitaciones señaladas³³.

La construcción teórica de Krugman está basada en el argumento según el cual en el comercio y la especialización, los rendimientos crecientes, las economías de escala y la competencia imperfecta son de lejos más importantes que los rendimientos constantes, la competencia perfecta y la ventaja comparativa; y que las economías externas por tamaño del mercado y por innovación tecnológica que apuntalan dichos rendimientos crecientes, no son de alcance internacional y ni siquiera nacional, sino que surgen de un proceso de aglomeración de naturaleza regional o local. El modelo que elabora Krugman para analizar las relaciones de los rendimientos crecientes con la aglomeración espacial, representa la interacción de las fuerzas centrípetas que promueven la concentración geográfica de las actividades económicas y las fuerzas centrífugas que operan en la dirección opuesta, tal como se ve en la tabla³⁴.

Fuerzas que actuán sobre la concentración geográfica

Centrípetas			Centrífugas	
1.	Tamaño del mercado (Encadenamientos)	1.	Factores fijos	
2.	Mercados laborales densos	2.	Rentas de la tierra	
3.	Economías externas puras	3.	Deseconomías externas	

Las "petas" de la columna izquierda son la trilogía clásica de las fuentes de las economías externas según Marshall, las "fugas" tienen que ver con la tierra y los recursos naturales; los precios del suelo que van aumentado con la concentración y la congestión que es generada por la aglomeración. Krugman advierte que en el mundo real la localización refleja la interacción de todas estas fuerzas pero para efectos de hacer viable el modelaje matemático escoge sólo una de cada lado de la tabla, los encadenamientos hacia atrás y hacia delante son "petas"

^{55.} Algo parecido ocurría con el propio Marshall, quien según Mark Blaug, mantuvo una relación ambivalente con su obra capital *The Principles of Economics*, en la cual repite una y otra vez que los análisis estáticos de la teoría económica no son confiables y fallan en captar los temas vitales de la política económica, ver: Blaug, Mark (1996), *Economic History in Retrospect*, Fith Edition, Cambridge University Press, p. 104.

^{34.} **Krugman,** Paul (1999), op. cit. p. 91.

y los factores fijos son "fugas³⁵. Anota el autor que esta simplificación le permite incorporar los costos de transporte en forma natural: mientras más bajos sean estos, mayor el peso de las fuerzas centrípetas y viceversa.

Con el desarrollo de estos modelos Krugman se propone continuar el programa de investigación de la ciencia regional de Walter Isard (Regional Science), que a su juicio apuntó en la dirección correcta al formular teorías como el lugar central, el multiplicador de base y el potencial de mercado, pero no llegó a tener un marco conceptual riguroso. En el cumplimiento de este empeño, Krugman afirma haber formulado una **teoría general de la concentración espacial**, que subsume los modelos anteriores y que al develar las "estructuras profundas" (deep structures) que subyacen en los más diversos fenómenos de geografía económica, es capaz de explicar desde la especialización productiva y las disparidades de las regiones subnacionales hasta la jerarquía de las ciudades y el comercio internacional.

Con todo, Krugman deja sin resolver el viejo problema de la aglomeración originaria ¿Por qué la especialización y la concentración se producen en una determinada localidad y no en otra? Si los modelos Von Thünen, Lösh y Christaller, no lograban explicar sino que daban por sentada la existencia del lugar central; los modelos de la nueva geografía no van mucho más lejos en este sentido y en consecuencia, su principal teórico tiene que apelar a la noción de "accidente de la historia". Es decir, la localización específica de una aglomeración sería, en buena medida, fruto del azar y por tanto no sujeta a determinismos previsibles. Una vez iniciado el proceso entrarían a operar las "petas" y las "fugas" que se han mencionado.

En cualquier caso, no hay duda de que Krugman ha logrado incorporar, finalmente, la geografía al cuerpo teórico central de la economía anglosajona. Lo acompañan en este esfuerzo los coautores de sus libros y ensayos, R.E. Livas, A.J Venables y M. Fujita y otros economistas como W.B. Arthur, L. Katz, J.V. Henderson y D. Quah, todos trabajan en universidades anglosajonas.

^{35.} Existen economías o deseconomías externas cuando quiera que la función de producción de una firma contiene variables que no son inputs físicos, sino el efecto de las actividades de otras firmas de la industria. Son externalidades positivas la difusión tecnológica y los mercados laborales densos. En tanto que la polución es ejemplo de externalidades negativas. Por su parte, los encadenamientos hacen referencia a rendimientos crecientes en la firma, asociados con el potencial del mercado (backward) y con la disponibilidad de insumos (forward).

La Crítica a la Nueva Geografía Económica

La crítica a la "Nueva Geografía Económica" ha provenido, principalmente, de los geógrafos económicos en oposición a los economistas geográficos que son más afines a las visiones inspiradas en las teorías de la producción flexible, la regulación francesa y los distritos industriales a la italiana. Particularmente pugnaz contra el trabajo de Krugman y sus colegas es el geógrafo económico Ron Martin de la Universidad de Cambridge para quien, por una parte, la "Nueva Geografía Económica" ni es nueva ni es geografía y por otra la "teoría general de la aglomeración" tiene muy poco espacio y demasiadas matemáticas³⁶. La incisiva crítica de Martin se despliega en tres perspectivas, la interna a las teorías económicas de la localización; la de otras tendencias de la economía y la tradicional de los geógrafos económicos.

En cuanto a las teorías económicas de localización Martin sostiene que la nueva economía de la aglomeración espacial se basa en el intento de incorporar soluciones maximizadoras de equilibrio a las teorías tempranas de localización mediante modelos altamente matematizados con especificaciones muy limitadas que no logran captar adecuadamente aspectos como los "accidentes históricos" y la "inercia" que la propia Nueva geografía económica (NGE) considera muy importantes. Los modelos serían además demasiado abstractos e irreales para permitir comprobaciones empíricas y aplicaciones prácticas.

Desde la perspectiva de otros enfoques económicos, Martin sostiene que la NGE no toma en forma debida los aportes de la economía evolutiva en materias como las instituciones, la historia, el cambio tecnológico y el capital humano que ofrecen un valioso potencial para el estudio contextualizado del espacio y su evolución en el tiempo.

En tercer término, desde el punto de vista de los "geógrafos económicos propiamente dichos", en la terminología de Martin, éste sostiene que no están impresionados con el giro hacia la geografía de la economía, porque muchos de los supuestos nuevos enfoques producen una aburrida sensación de "deja vu" en los geógrafos. Si los geógrafos no incorporaron los rendimientos crecientes y los "linkages" a sus modelos, dice Martin, no fue por incompetencia en las matemáticas sino por el propósito deliberado, sobre bases epistemológicas, de alejarse del positivismo lógico y la excesiva formalización

^{36.} Hay dos versiones del trabajo de Martin: Martin, Ron (1999), The New Geographical Turn in Economics: Some Critical Reflections, Cambridge Journal of Economics, 23,65–91 y Martin, Ron et Peter Sunley (2000), L'economie Géographique de Paul Krugman et ses Conséquences pour la Theorie du Development Régional: une Evaluation Critique, en: Benko, George et Alain Lipietz (2000). Op. cit.

matemática. Ya evolucionar hacia modos de teorización más discursivos y modalidades de investigación empírica intensiva que toman en cuenta los espacios reales con sus complejas historias sociales y culturales.

En últimas para Martin, la NGE es un retorno fallido y anacrónico a los modelos de la ciencia regional y la economía urbana que los geógrafos económicos habían abandonado desde mucho atrás, porque a su entender no logran captar la complejidad de los "lugares reales" con sus intrincadas y azarosas historias.

Conoce perfectamente los riesgos del reduccionismo cuantitativo pero se siente obligado a modelar para estar a tono con las exigencias de la academia norteamericana. Reconoce con amplitud los aportes de los geógrafos económicos, pero lo hace en tal forma que éstos lo encuentran desdeñoso y arrogante; cree en los factores endógenos del crecimiento, pero por la vía de sus teorías del comercio internacional encuentra que éste también influye en la especialización y las aglomeraciones. Sin embargo, Krugman mismo advierte sobre las limitaciones de su teoría y es el primero en lamentar la necesidad de simplificar excesivamente la realidad para poder hacer planteamientos operativos. Respecto de la importancia de la historia y el contexto social, afirma perentoriamente que: "Al menos en lo que concierne a la localización de la actividad económica en el espacio, la idea de que la forma de una economía está determinada en gran medida por las contingencias históricas, no es una hipótesis metafísica; es simplemente la pura verdad"³⁷.

La Geografía Socio-Económica e Industrial

La nutrida carga de Martin contra Krugman proviene, de las trincheras de la geografía humana, socio-económica y regional, que está estrechamente asociada con las teorías de la acumulación flexible y del posfordismo. Para los teóricos de esta escuela, el espacio no es el plano homogéneo e isotrópico de la economía espacial neoclásica, en el cual se inscribe una actividad económica que, a partir de un azar inicial, se aglomera o se fragmenta siguiendo sólo las reglas del mercado. Por el contrario, para ellos el espacio es la dimensión material de las relaciones sociales. Es la actividad humana, las relaciones humanas de toda clase, las que constituyen la substancia misma del espacio, el cual es campo de fuerzas en donde interactúan los factores históricos y físicos con la acción múltiple de los agentes sociales³⁸.

Además de los geógrafos ya mencionados, como los franceses Lipietz y Benko y los anglosajones Scott y Storper, son destacados exponentes de este enfo-

^{37.} Fujita, et. al. (1999), Op. cit., p. 346.

^{38.} Benko, Georges et Alain Lipietz (2000), Op. cit., p. 13.

que, los geógrafos norteamericanos Ann Markusen y Anna Lee Saxenian, cuyos principales aportes han sido en el campo del análisis de los distritos industriales y Saskia Sassen cuya línea de trabajo actual son las "ciudades globales".

A pesar de que los geógrafos económicos se esfuerzan por acentuar sus discordancias con Krugman, NGE, tanto en el terreno epistemológico como en el del método, es posible que las diferencias sean más aparentes que reales, más de estilo y talante de las tradiciones académicas de los dos grupos, que de contenido y de fondo. De hecho, aunque expresados de muy distinto modo, los dos enfoques destacan la importancia del azar y los accidentes históricos en la génesis de las aglomeraciones, de las externalidades en la evolución de las mismas; y de la causalidad circular y acumulativa entre historia y actividad humana. Tal vez uno de los desacuerdos de fondo es el papel de las externalidades intangibles, no mercantiles, que para los geógrafos es decisiva y de las que Krugman prescinde por ser difíciles de cuantificar.

De suerte que hacia el futuro lo lógico sería que el diálogo al que invita con cierta reticencia Krugman y del que Martin se declara muy escéptico pueda, en efecto, darse para que haya al final un desenlace feliz: la integración de los temas espaciales dentro de la economía a través de modelos cada vez más inteligentes que den sentido a los aportes de los geógrafos.

CRECIMIENTO REGIONAL Y CONVERGENCIA

Otra vertiente que se deriva de lo que llama Krugman "la revolución de los rendimientos crecientes/competencia imperfecta", es la de los estudios sobre el crecimiento de largo plazo y la convergencia entre países y regiones. La formulación de los modelos de crecimiento endógeno con rendimientos crecientes puso en tela de juicio la predicción del modelo neoclásico estándar (Swan-Solow), que plantea que los países más atrasados crecen más rápido que los más avanzados y por lo tanto pueden llegar a "alcanzarlos".

Aplicado el modelo neoclásico al análisis de crecimiento de las regiones subnacionales supone movilidad perfecta de los factores, competencia perfecta y funciones de producción regionales idénticas, donde el producto total depende de la cantidad de factores productivos y del progreso técnico que al estar incorporado al capital se determina exógenamente. La remuneración de los factores está en función de su contribución marginal al producto y los rendimientos son decrecientes, lo cual implica que a mayor acumulación de un factor en una región menor su remuneración y, en consecuencia, mayor el incentivo a la movilidad del factor hacia regiones con una menor dotación relativa del mismo por lo cual alcanzará una retribución más alta.

Lo anterior significa que a largo plazo habría tendencia a la igualación de las tasas de crecimiento y por ende, del ingreso per cápita entre las regiones. Esta visión optimista de la evolución de las economías en el largo plazo es lo que se conoce como la hipótesis de la convergencia. Existen por lo menos tres tipos distintos de convergencia: absoluta, convencional y de clubes.

Se dice que hay **convergencia absoluta** cuando el ingreso per cápita de una economía converge con el de otras economías en forma independiente, tanto del grado de similitud entre ellas como de las condiciones iniciales; **la convergencia condicional** se presenta cuando converge en ingreso per cápita entre economías que son idénticas estructuralmente, tecnología, preferencias, etc., con independencia de las condiciones iniciales. Por último, se dice que hay **convergencia de clubes** cuando converge el ingreso per cápita de economías con estructura similar, siempre y cuando las condiciones iniciales sean también parecidas.

En cuanto a la convergencia absoluta, que es la más utilizada en los análisis empíricos, Barro y Sala-i-Martin³⁹ distinguen entre la convergencia *beta* que se refiere a la existencia de una correlación negativa entre las tasas de crecimiento y los niveles de ingreso per cápita y convergencia *sigma* que se refieren a la reducción en la dispersión del ingreso per cápita. Por lo tanto en esta notación, convergencia *beta* necesariamente implica la *sigma*, pero lo contrario no es siempre cierto. Hay todavía lugar a un nuevo refinamiento: cuando en la convergencia absoluta tipo *beta*, los países difieren en su nivel de ingreso per cápita, con países en los que la velocidad del crecimiento es función de la brecha entre sus niveles de ingreso per cápita iniciales y sus propios niveles de ingreso per cápita de largo plazo, (estado estacionario) se habla de una *convergencia condicional tipo beta*.

La mayoría de los análisis empíricos de corte neoclásico realizados entre países, coinciden en identificar una evolución hacia la convergencia⁴⁰. No obstante, esta supuesta tendencia universal a la convergencia se contradice con las evidentes disparidades que se observan tanto en el plano internacional como en el interno de los países. En cuanto a lo primero, incluso algunos economistas neoclásicos – más allá de toda sospecha – como Gallup y Sachs reconocen que:

"Dos siglos después del inicio del crecimiento económico moderno, una vasta porción del mundo permanece sumida en la pobreza. Aunque algunos beneficios del desarrollo moderno, especialmente esperanza de

⁵⁹. **Barro**, Robert J. and Xavier **Sala-i-Martin** (1995), *Economic Growth*, Mc Graw Hill, pp. 387-396.

^{40.} **Barro**, Robert J., et. Al., (1995) Op. cit., pp. 398-414.

vida y reducción de la mortalidad infantil, se han irrigado a casi todo el mundo, inmensas y trágicas disparidades persisten en algunas regiones. En términos de bienestar material, medido por el PIB per cápita ajustado por la paridad del poder adquisitivo (PPP), las brechas son enormes y muestran pocos signos de mejoramiento...en Africa, los niveles de ingreso en los noventa fueron casi iguales a los de los setenta...y en América Latina y el Caribe, los niveles de ingreso en 1992 (\$4.820) fueron solamente 6.6% más altos que en 1974 (\$4.521)"⁴¹.

En el interior de los países la situación no es distinta, unas regiones son claramente ganadoras y otras son perdedoras netas. En algunos casos el movimiento hacia la convergencia regional se ha estancado como en la Unión Europea, y en otros presenta incluso signos de reversión como en el de Colombia.

Por las razones anteriores y por la lógica interna de los modelos de crecimiento endógeno, los teóricos de este enfoque, siguiendo la línea de Paul Romer y Robert Lucas, están cuestionando la validez de la evolución hacia la convergencia inducida sólo por las fuerzas del mercado. De un lado, las economías de aglomeración resultantes de los rendimientos crecientes pueden reforzar el dinamismo de las regiones avanzadas, aumentando la brecha respecto de las atrasadas. De otro, la tasa del 2% de convergencia podría estar viciada de falacias estadísticas⁴².

Para teóricos como Quah, en el caso de Europa están surgiendo pautas que dan pábulo a pensar más bien en un modelo "twin peaks"⁴⁵, con una polarización entre regiones de altos niveles y bajos niveles de renta y una disminución del número de regiones con renta intermedia. Se forman así lo que Baumol ha denominado "clubs" de convergencia, en las partes alta y baja de los espectros de renta.

Krugman, en sus modelos de comercio internacional encuentra que el efecto acumulativo de las externalidades y los encadenamientos en los países más avanzados puede conducir a un escenario en donde "el atraso del Sur no es

^{41.} **Gallup**, John Luke and Jeffrey D. **Sachs** with Andrew D. **Mellinger** (1999), *Geography and Economic Development*, World Bank Annual Development Conference 1998, World Bank, Washington D.C. El énfasis es añadido.

^{42.} **Quah**, D. (1993), *Galton's Fallacy and the Convergence Hypothesis*, Scandinavian Journal of Economics, 95, 427–443 (Reimpreso en Andersen, T.M. and K. O. Moene (eds) (1993), *Endogenous Growth*, Blackwell.

^{43.} **Quah**, D. (1993), Twin Peaks. Growth and Convergence in models of Distribution Dynamics, Working Paper No. 280, Centre for Economics Performance, London School of Economics.

algo que se gestó aisladamente, sino la consecuencia necesaria del mismo proceso que hizo posible la industrialización en el Norte"44.

Hasta aquí los hallazgos parecen validar tardíamente las viejas tesis de la dependencia, pero los mismos modelos de Krugman predicen que el proceso de polarización puede reversarse por efecto de los costos declinantes del transporte, fenómeno inherente al proceso de globalización. La razón radicaría en que las regiones periféricas tienen una ventaja competitiva por salarios bajos. Al principio esta ventaja es más que compensada por el mejor acceso que tiene el Norte a los mercados y a los insumos, pero a medida que el costo del transporte declina también disminuye la importancia de los encadenamientos de mercados e insumos. De esta manera, habría un segundo punto de inflexión en el cual la industria del Norte encuentra rentable trasladarse a las localizaciones con salarios bajos.

En síntesis, las teorías del crecimiento endógeno consideran que los ricos tienden a ser más ricos como consecuencia de los rendimientos crecientes de escala y que la convergencia se circunscribe al club de los territorios que tienen la base de capital humano suficiente para valerse de la tecnología moderna.

Según Sachs, quién como se dijo antes reconoce la ampliación de las brechas, la vía que pueden seguir los países atrasados para entrar en el club de convergencia es adoptar políticas económicas eficientes y "apropiadas", especialmente las que guardan relación con la apertura internacional y la protección de derechos de propiedad privada. Una notable excepción es la China que creció rápido sin haber seguido las políticas "apropiadas".

En todo caso, aplicados al nivel regional los análisis de convergencia elaborados con las teorías del crecimiento endógeno, implican que el capital humano, el conocimiento y la educación formal son elementos relevantes para el desarrollo territorial. De la aplicación de los distintos modelos de convergencia se extraen resultados que son contradictorios. Así, mientras que desde un enfoque neoclásico se detecta una tendencia lenta pero inexorable hacia la convergencia, desde la perspectiva de los modelos de crecimiento endógeno se predicen procesos de polarización o de mantenimiento de los desequilibrios. No es posible generalizar entonces sobre la existencia o no de una tendencia hacia la progresiva disminución de las diferencias interregionales. Es necesario examinar la situación de cada país caso por caso.

^{44.} Krugman, Paul (1999), Op.cit. pp. 97-99.

La importancia de la geografía física

Un tercer enfoque que se ha gestado en la academia norteamericana en los últimos años es el de Jeffrey Sachs, el émulo de Krugman. En asocio con J.L. Gallup y A.D. Mellinger, ⁴⁵ Sachs se pregunta si la geografía física es importante para el desarrollo económico. A partir de una tradición intelectual, a partir de Adam Smith y hasta llegar a Jared Diamond y David Landes, pasando por Fernand Braudel y William M. Neil, Sachs y sus colegas se proponen examinar las complejas relaciones entre geografía física y crecimiento económico, apelando a modelos econométricos formales.

Adicionando a un modelo simple de crecimiento, el AK conocido en sus primeras versiones como el modelo Harrod–Domar, los costos del transporte y el supuesto de que una economía necesita importar bienes intermedios y bienes de capital, los autores en mención llegan a una de sus primeras conclusiones fundamentales: Las regiones costeras y las que están vinculadas a la costa por canales oceánicos navegables tienden a tener tasas de crecimiento mucho más altas que las regiones mediterráneas, hinterland. Esto es así porque en las primeras, los costos de transporte son más bajos y hay economías de aglomeración.

Mediante una creciente de complejización del modelo básico, e incorporando correlaciones econométricas con información factual, Sachs, Gallup y Mellinger llegan a establecer otras regularidades empíricas, así⁴⁶:

- a) Las regiones tropicales tienen en su desarrollo una gran desventaja frente a las regiones de clima templado debido, probablemente, a la incidencia de las enfermedades tropicales y a las diferencias en la productividad agrícola.
- b) La densidad poblacional favorece al crecimiento en las regiones costeras con buen acceso al comercio interno, regional e internacional, pero lo afecta negativamente en el "hinterland".
- c) El crecimiento de la población en un país, está negativamente asociado con su potencial relativo de crecimiento, es decir, que la población está aumentando más rápido en los países menos preparados para experimentar un desarrollo económico rápido.
- d) El potencial de desarrollo está inversamente asociado con la distancia a las costas.

^{45.} **Gallup**, John Luke, Jeffrey D. **Sachs** and Andrew D. **Mellinger** (1999), Geography and *Economic Development*, Annual World Bank Conference on Development Economic 1998, Washington D.C.

^{46.} **Gallup**, John Luke et. al. (1999), Op. cit., p.131.

Bajo la influencia de este enfoque teórico el BID ha publicado un trabajo en el que se examinan, empíricamente para América Latina, las relaciones entre geografía física, incluyendo el impacto de los fenómenos naturales y el desarrollo económico, pudiéndose comprobar varios de los hallazgos de Sachs, Gallup y Mellinger⁴⁷.

Aunque en principio la vinculación entre geografía y desarrollo evoca el determinismo fatalista que ha conducido a veces al etnocentrismo y el racismo, el hecho cierto es que no puede ignorarse la evidencia de que existen fuertes regularidades empíricas en las que aparecen las condiciones del entorno físico y natural estrechamente vinculadas con las potencialidades del desarrollo⁴⁸. Si bien la geografía no es "el destino" como pretendía la vieja geopolítica, tampoco el desarrollo de los territorios obedece solamente a la acción de procesos espaciales auto–organizados de producción, basados en los efectos de aglomeración y en las externalidades. Los dos enfoques no son incompatibles como lo reconocen tanto Sachs como Krugman. Este último sostiene que: "entender por qué pequeños eventos causados por el azar pueden tener vastos efectos en la geografía económica, es crucial para entender por qué las diferencias subyacentes en la geografía natural pueden tener efectos tan grandes⁴⁹.

Aplicaciones empíricas de los enfoques teóricos

Los modelos teóricos descritos han inspirado en América Latina la realización de numerosas investigaciones empíricas de diverso contenido y alcance. A manera de ejemplo se pueden mencionar algunas líneas de trabajo:

a) Acumulación flexible y geografía socio-económica e industrial. En agosto de 1989, se celebró en Santiago de Chile un seminario para examinar las implicaciones territoriales de la reestructuración productiva inducida por la acumulación flexible. Las ponencias presentadas en este seminario, compiladas en un volumen colectivo editado por Francisco Alburquerque, Carlos de Mattos y Ricardo Jordán⁵⁰, giraban alrededor de

^{47.} Bid (2000), *Geografia y Desarrollo en América Latina*, Informe Económico y Social/ 2000, cap.3, Washington D.C.

^{48.} Por ejemplo, según Henderson, Shalizi y Venables, hay una relación gobernada por una suerte de *ley de gravedad* entre el centro y la periferia: a mayor distancia de los centros, menor el comercio, la IED; los flujos de tecnología y el ingreso. Ver: Henderson, Vernon J., Zamarak Shelizi and Anthony J. Venables (2000), *Geography and Development*, World Bank.

^{49.} Krugman, Paul (1999), Op. cit. p. 90.

^{50.} Alburquerque Llorens, Francisco; Carlos A. de Mattos y Ricardo Jordán Fuch, editores 1990, Op. cit.

la incidencia territorial de los cambios tecnológicos postfordistas y sus efectos sobre las políticas de planificación regional del desarrollo.

A partir de este primer encuentro se constituyó la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, que agrupa los investigadores que son afines al enfoque teórico de la acumulación flexible en América Latina. Desde luego, es posible que "ni estén todos los que son ni sean todos los que están".

La red ha celebrado otros cuatro seminarios: Santiago de Chile (1995); la Rábida, Huelva, España, 1996; Bogotá (1998); Toluca, México, 1999.

b) Geografía física y natural.

Presumiblemente bajo la influencia del trabajo de Gallup, Sachs y Mellinger⁵¹, la Oficina del Economista jefe del BID, encargó en varios países latinoamericanos, investigaciones sobre la relación entre la geografía y el desempeño económico de países y regiones⁵², los cuales sirvieron de insumo para la preparación del estudio "Geografía y Desarrollo en América Latina", publicado como el capítulo 3 del Informe Económico y Social de América Latina de 2000.

c) Crecimiento y Convergencia.

En el contexto del debate sobre las desigualdades regionales, estimulado por los enfoques del crecimiento endógeno, se están realizando trabajos sobre la cuestión de convergencia o polarización interregional en países como México y Colombia, el Ilpes también ha efectuado cálculos para algunos países.

d) Geografía Económica.

Paradójicamente, el enfoque teórico que ha tenido mayor impacto reciente en los medios académicos es el de la "Nueva Geografía Económica" de Krugman y sus asociados, no parece haber inspirado hasta ahora muchos

^{51.} Gallup, John Luke et. al. (1999), Op.cit.

^{52.} **Escobal**, J. y **Torero**, M. (1999), *Does Geography Explain Differences in Economic Growth in Peru?*, documento de antecedentes OCE-RED, BID.

Esquivel, G. et al. (1999) *Geography and Economic Development in México*, documento de antecedentes OCE-RED,BID.

Morales, R., et al. (1999) Bolivia, Geography and Economic Development, documento de antecedentes OCE-RED.

Sánchez, F. Y **Núñez**, J. (1999) Geography and Economic Development: A Municipal Approach for Colombia, documento de antecedentes, OCE–RED, BID.

Urquiola, M., et al. 1999 Geography and Development in Bolivia. Migration, Urban and Industrial Concentration, Welfare and Convergence: 1950–1992, documento de antecedentes OCE–RED, BID.

trabajos empíricos en América Latina, a diferencia de lo que ha ocurrido con las otras perspectivas teóricas. De hecho, hasta ahora sólo se ha podido registrar una investigación de esta línea, en la que se aplica un modelo de Krugman para analizar las relaciones entre apertura comercial, aglomeración y localización de la actividad económica en las ciudades colombianas⁵³.

Consideraciones finales

De la exposición, necesariamente parcial y no exhaustiva, que se hizo de las distintas teorías y modelos interpretativos del desarrollo regional, queda claro que en la actualidad no existe una teoría unificada del espacio económico que integre las diferentes corrientes de pensamiento en esta materia. En el orden en que fueron tratadas, las principales conceptualizaciones que se examinaron destacan la relevancia de diferentes factores.

Como se puede observar en la relación sinóptica, los "determinantes" del desarrollo regional, según las distintas teorías, son de la más variada índole pero pueden ser agrupados en dos grandes subconjuntos.

De una parte están los enfoques propiamente espaciales que se originaron en la disciplina geográfica y, por consiguiente, ponen énfasis en lo específicamente territorial, ya sea en términos de factores físicos o de procesos económicos y tecnológicos. En esta línea están claramente las teorías 1a, 1b, 1c, 2d y 2h.

Del otro lado, se encuentran los enfoques que se derivan de adaptaciones regionales de modelos más generales de crecimiento económico, que son todos los demás. Es posible discernir, sin embargo, en éstas últimas una progresiva incorporación de lo espacial en sus marcos teóricos, en una trayectoria que arranca en Marshall, pasa por Myrdal y Kaldor y llega a Krugman y los otros exponentes de la nueva geografía económica. En esta perspectiva, es innegable que esta última vertiente integra los aportes de las teorías espaciales como las de Von Thünen e Isard, con las contribuciones del campo económico como las de Myrdal y Kaldor y, muy especialmente, las de las teorías del crecimiento endógeno.

Parecería, entonces, que las dos vertientes, la espacial y la funcional, están confluyendo hacia una concepción más integral del territorio, en la cual éste

^{53.} Por cierto este trabajo encuentra que las predicciones del modelo, en el sentido que la apertura comercial relocaliza la actividad económica hacia las zonas costeras, no se cumple en el caso colombiano. Ver: Fernández Cristina (1998) *Agglomeration and Trade: The Case of Colombia*, Ensayos sobre Política Económica No. 33 Banco de la República, Bogotá, pp. 86–122.

TEORÍAS, AUTORES Y FACTORES DETERMINANTES

TEORÍAS/AUTORES	FACTORES DETERMINANTES		
1. TEORÍA ESPACIAL			
a. Escuela Alemana: Von Thunen	Valor y calidad de la tierraTransporte		
 Multiplicador de Base-Exportación: Friedman Potencial de Mercado: Harris 	- Demanda externa e interna		
c. Ciencia Regional: Isard	- Modelo general		
2. TEORÍAS DE CRECIMIENTO ECO- NÓMICO			
a. Centro-Periferia: Friedman, Frank, CEPAL	- Desarrollo asimétrico y desigual		
b. Causación Circular y Acumulativa: Myrdal, Kaldor	- Retroalimentación de la expansión del mercado		
c. Polos de Crecimiento: Perroux, Boudeville	- Interdependencias del tipo input-output en torno a una industria líder		
d. Etapas de Crecimiento: Clark, Fisher, Rostow	- Dinámica intersectorial interna		
e. Teorías de Crecimiento Endógeno: Romer, Lucas	- Capital físico y conocimiento, con rendimientos crecientes a escala y competencia imperfecta		
f. Acumulación Flexible: Piore Sabel, Scott, Storper, Lipietz, Benco y los regulacionistas italianos y franceses	- Las economías flexibles, las pymes, el capital social y la innovación		
g. La Nueva Geografía Económica: Krugman, Fujita, Venables, Hender- son, Quah	- Efectos de aglomeración a la Marshall, con rendimientos crecien- tes a escala		
 h. Geografía Socio-Económica e Industrial: Martín y los teóricos del postfordismo 	- Relaciones sociales territoriales		
i. Crecimiento y convergencia	 La convergencia neoclásica puede desvirtuarse a causa de los efectos acumulativos de aglomeración en los territorios más ricos 		
j. Geografía Física y Natural: Sachs, Gallup, Mellinger	- Entorno físico		

ya no sería un factor circunstancial que hay que incorporar al análisis del crecimiento económico sino un *elemento explicativo esencial* de los procesos de crecimiento. Más aún, los aportes de la geografía socio–económica, indican que el desarrollo territorial trasciende el campo económico, para entrar en las dimensiones social, cultural y política.

Es decir, esta visión integrada se refiere más a una aproximación territorial al desarrollo que a una teoría del crecimiento regional. En esta línea se sitúa el trabajo del Ilpes/Cepal y en particular las contribuciones de Sergio Boisier⁵⁴. Históricamente ya está demostrado que las "regiones que ganan" son aquellas en donde los valores y las instituciones y en general la "atmósfera" sociocultural refuerzan el potencial tecno-económico del desarrollo local.

La afirmación de Heilbroner y Milberg de que un nuevo centro teórico del pensamiento económico sólo aparecerá cuando la economía logre explicitar sus vínculos indisolubles con el orden social subyacente⁵⁵, es tanto, más cierta en el ámbito regional. En consecuencia, cabe esperar que el diálogo hasta ahora poco auspicioso entre Krugman y Martin pueda continuar.

^{54.} Para una buena síntesis del trabajo de éste último, vease: Boisier, Sergio (1999), *Teo-* rías y Metáforas sobre Desarrollo Territorial, Cepal, Santiago de Chile.

^{55.} **Heilbrone**r, Robert and William **Milberg** (1998), *La crisis de Visión en el Pensamiento Económico Moderno*, Paidós. Barcelona, p. 164.